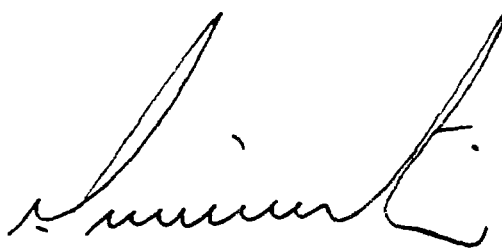


A C T A N.º 138.


--En Santiago, a veintitrés días del mes de julio de 1974, siendo las 11.30 horas, se reúne la Junta de Gobierno en Sesión Secreta para tratar las siguientes materias:

- 1.- Se recibe en audiencia a los señores Julio Philippi y Guillermo Pumpin, quienes rinden cuenta a la Junta sobre las renegociaciones de la deuda del cobre, entregando un Informe que queda en poder del Jefe del Estado.

--Se levanta la sesión siendo las 12 horas.



AUGUSTO PINÓCHET UGARTE
General de Ejército
Presidente de la Junta de Gobierno.
Jefe del Estado.



PEDRO EWING HODAR
Coronel
Secretario de la Junta de Gobierno.

Actas. =>

C O N F I D E N C I A L

S E C R E T O

M E M O R A N D U M

Estamos de acuerdo en algunas cosas conceptuales importantes, para no confundirnos después: que toda la imagen de la Junta se iba a basar en una política de contraste, para destacar más la imagen de lo nuevo.

Hay una imagen del pasado, y el pasado lo dividimos en un siglo de oro en que hay grandes valores nacionales, grandes hechos, grandes progresos, una gran aventura positiva y, por el otro lado, hay un pasado en que la cosa decae. Nos interesa especialmente este pasado en que la cosa decae por táctica, por oportunismo, por todo.

Uds. se están destacando como Junta por una serie de valores y virtudes positivas; pero la gente no entiende las virtudes y los valores positivos si no sale la contrapartida, que son los defectos. Y en el fondo, si Uds. dicen: "Nosotros estamos contra la politiquería", deben individualizar un siglo en que hubo mucha politiquería. Por ejemplo: si Ud., señor Almirante, está con una política económica de economía social de mercado, tiene que ponerla en contraposición a una economía estatista. Y si Ud. representa a una autoridad portaliana e impersonal, tiene que ponerse en contraposición a gente que no lo hizo; porque si no, los humanos no entenderán las cosas. Estas hay que explicitarlas y caricaturizarlas.

Por eso, estamos de acuerdo en un siglo de oro, porque, en el fondo, Uds. van a ser los grandes valores nacionales y tienen que representar una tradición, una bandera, un símbolo. Eso es un siglo de oro. Chile tiene también posibilidad de ser un gran país, para que no se esté planteando algo irrealizable.

Por ejemplo, en el campo de la empresa, el señor Eyzaquirre que llegaba a Calcuta con seis barcos en el año 1787. Eso implica que podrían hacerse cosas grandes acá. Y la travesía de Los Andes, etc. Hay toda clase de hechos.

El Siglo XX, siglo de decadencia que culmina con el hoyo de Allende. Una explicación circunstanciada de todo lo que es el hoyo y porqué fue. Como contrapartida a todo eso están Uds., está el Presidente de la Junta y está esta cosa nue-

va. Uds. no se quedan en decir: "Somos críticos del pasado, alabamos mucho esta cosa que ya está perdida en la historia. Somos la patria; pero aquí estamos y vamos a hacer un Gobierno tradicional". No. Uds. son grandes innovadores. Se va, entonces, a una cosa nueva que no solamente es oposición a lo pasado, sino que es construcción de cosas muy vitales y positivas; es creación; no es reproducción; Uds. construyen; no reconstruyen ni reconstituyen: construyen. Construcción: nueva sociedad, nuevo Chile. Tenemos que buscar, Presidente, un cuño que simbolice bien y que pegue tanto como Roosevelt cuando inventó el New Deal —nuevo trato—, lo que es histórico. Kennedy es la Alianza para el Progreso. No estoy juzgando los méritos de uno y otro, sino que estoy caricaturizándolos, no más. Es evidente que la Junta tiene que ser algo: lo nuevo, la construcción del nuevo país. Pero lo importante es cómo lo decimos. Podría ser "Nuevo Chile", "La Patria Nueva". No sé. Tenemos que darle mucho pensamiento, Uds. y nosotros, para ver en qué realmente remontarnos; porque eso tiene que explicitarse, y de ahí ser conocido. Junta, tal cosa, esta nueva sociedad construida. Todo esto tiene que tener un lanzamiento. No hay nada más erróneo que pensar que mañana podemos hacerlo, o pasado mañana. Podríamos hacerlo perfectamente, pero eso no tendría ningún efecto público, ni nadie lo va a asimilar.

Cuando uno lee los anales de la Presidencia de los Estados Unidos —yo he estado viviendo en EE. UU. en 1963 y 1964—, y lee lo que hizo Kennedy antes de lanzar la idea de la Alianza para el Progreso, el tiempo que se demoró en pensar en el título, cómo lo lanzó y la oportunidad en que lo hizo; cuando uno piensa en el espacio vital de Hitler, en todo lo que los filósofos alemanes pensaron en qué iba a servir de título o de cuño para esta experiencia alemana, entonces uno comprende que tiene que darse un poquito de tiempo para sacar un buen cuño que simbolice esta nueva patria, esta nueva sociedad, este nuevo Chile.

Pensemos entonces en una palabra así. Nosotros estamos muy concentrados en ese tema. Pero todo esto tiene que tener un lanzamiento. No lo podemos lanzar con un editorial de "El Mercurio", ni con una entrevista en "Las Últimas Noticias" o en "La Tercera". Eso no sirve. Eso es convencional; no tiene impacto y después es muy difícil la continuidad. Esto tiene que ser un hito; un hito rodeado de muchas cosas y preparado de antemano para que, realmente, el lanzamiento de esto produzca un contraste

con el pasado; incluso, con el propio pasado de Uds., y usar cierta espectacularidad. Aquí hay una continuidad. Pero a Wagner se llega y es con Wagner que inauguramos esta nueva imagen.

Entonces, creemos que el 11 de septiembre es la fecha clave, es la fecha en que debiera ser el lanzamiento de todo, el lanzamiento del cuño, la exteriorización del Presidente de la Junta de las virtudes de la Junta; una exposición sobre el pasado, lo que se ha hecho en el intertanto, y el lanzamiento del nuevo Chile con gran dramatismo, con gran espectacularidad. Eso tiene que ser Wagner; pero qué vamos a hacer para llegar a Wagner, porque estamos a 27 de junio; qué se va a hacer hasta el 11 de septiembre.

Hasta esa fecha no podemos hacer muchas cosas muy positivas, porque, entonces, se levanta la perdiz; no hay contraste; la gente va adivinando lo que sucede, y eso no sirve. Lo que sí, tenemos que insinuar ciertas cosas; porque si el 11 de septiembre está a cierta altura y nosotros estamos acá, no podemos seguir en la misma altura y, de repente, subir bruscamente. Tenemos que ir ascendiendo lentamente para que de cierta altura se dé un golpe de contraste y tenga un poco de impacto. No conviene en el intertanto, desde ahora para adelante, cambiar todo lo existente, porque perdemos una inversión grande en dinero, se desalientan todos los equipos y se desconcierta todo el público; porque si hay una campaña del "irresponsable" andando y hay determinadas iniciativas --buenas o malas, ya nos pronunciaremos--, y se cambia bruscamente todo, no se da la sensación de continuidad; no da impresión de sensatez; da la impresión de que se está botando la plata; no hay organicidad;

En la concepción de las cosas, no seríamos partidarios --lo he conversado con mis amigos aquí presentes--, y eso sería una primera sugerencia a Uds., de cambiar lo actual o de reemplazarlo gráficamente, porque, en realidad, nuestro objetivo y nuestra verdadera tarea empieza el 11 de septiembre. Tenemos que preparar el ambiente para el 11 y, para prepararlo, sirven los actuales programas. Recién hoy nos acabamos de imponer de los programas; pero nos impusimos de los programas en una visión demasiado sintética. Después vamos a hablar un poco más de esto. No quiero entrar en el detalle y aburrirlos; pero me gustaría hablar más en detalle de los detalles, para que Ud. diera algunas instrucciones. Pero, básicamente, el hecho es que hay cuatro o cinco programas de propaganda y de relaciones

públicas en marcha. De éstos, hay una idea que me parece absolutamente descabellada que habría que pararla; es una iniciativa que aún no se cristaliza, afortunadamente. Después de eso hay cuatro programas más. Los cuatro programas no los conocemos, sino que nos han dicho que tienen este objetivo. Pero Ud., por ejemplo, puede tener una campaña destinada a ensalzar a la Junta, que va a ser la fotografía de Uds. cuatro; y yo puedo decir: muy bien, estamos muy de acuerdo con esa campaña; pero, si no miro esa fotografía, me puedo topar con que puede ser una muy mala fotografía de Uds., o puede tener un texto que destruya una muy buena fotografía, o un color que sea absolutamente inconveniente. Entonces, uno no puede concretarse a oír que una campaña tiene el objetivo que el autor le asigna, porque el autor puede estar muy bien inspirado, pero los realizadores pueden haber cometido errores garrafales. Por ello, nosotros necesitamos imponernos del detalle de las campañas de propaganda; tenemos que ir al hueso y ver todo lo que es pertinente a esa campaña, porque los detalles más chicos sirven para destruir las imágenes.

En síntesis, creemos que, básicamente, con lo actual, con lo que nos han explicado hoy día, hay una buena base. No decimos más, porque no conocemos más detalles. Queremos conocer más detalles. En la medida en que conozcamos más detalles podremos adaptar esos programas para que nos sirvan a nuestro objetivo del 11 de septiembre. Pero, como decía, necesitamos conocer esos programas.

El 11 de septiembre hemos pensado que, como toda gran campaña política, tiene que ser con una idea de fuerza. La idea de fuerza es básicamente la Junta, el Presidente de la Junta y este nuevo Chile. Eso tienen que ser Uds., y eso es lo que Uds. tienen que ser en la historia, sencillamente. Esa idea de fuerza tenemos que expresarla en imágenes, en cuño y en otras cosas.

La ceremonia del 11 tiene que ser una ceremonia muy importante, en que el Presidente de la Junta pronuncie un discurso con concepciones de análisis y de proyecciones a futuro. Y hemos pensado también que cada uno de los representantes de la Junta haga una exposición específica sobre temas de su responsabilidad, pero con el agregado de que cada uno de esos temas debiera tener una nota atractiva y nueva para el público para simbolizarle esta nueva sociedad, este nuevo Chile

que se inicia. Por ejemplo, Almirante, en su rubro, el rubro económico, Ud. tiene que salir con cosas nuevas, porque, junto con realizar un análisis de lo que se ha hecho durante el año, Ud. no puede terminar ahí. Entonces, yo le sugería y pensamos que Ud. tiene que sacar su Estatuto del Inversionista extranjero; tiene que estar el Estatuto Social de la Empresa. En el rubro económico, tiene que haber una apertura original que simbolice que hay un nuevo espíritu dinámico, como, por ejemplo, Ud. tiene todo lo relacionado con la pesca, el mar, el krill. Tienen que haber revelaciones al público de lo que se está haciendo o de lo que se va a hacer, presentado en forma bastante espectacular; porque la Semana del Mar, el Mes del Mar no es suficiente. Es una etapa que ya se ha enunciado. Esto tiene que traducirse, en el responsable económico, con el hecho de hablar en concreto de esto. Por ejemplo, decir que el mar significa para los chilenos tal cosa. Pero cómo nos enseñoreamos del mar, que es un problema muy distinto, y eso es lo que le interesa realmente a la gente. Nos enseñoreamos del mar, por ejemplo, con la pesca en tales o cuales formas; tenemos tales líneas trazadas y, dentro de esas líneas, el krill, que, en teoría, puede ser sustituto del cobre y de determinados cientos de millones de dólares; estamos haciendo tales y cuales cosas. En suma, que la gente reciba novedades; que se sienta impactada por estas personas que están llevando el país a cosas nuevas, a nuevos horizontes. Porque este nuevo Chile, que es muy buen cuño, este nuevo Chile tiene que corporizarse, tiene que expresarse en cosas muy específicas.

Para la imagen de la gente, el nuevo Chile van a ser todos los conceptos suyos, que Ud. va a explicar: el pasado, el presente y el futuro; pero esos conceptos suyos tienen que ser traducidos en lo social, con el General Leigh; traducidos en lo agrícola, en lo que nos explique el General Mendoza. Y si no, nos quedamos en algo que es incompleto. Por eso, para nosotros es muy importante la planificación al detalle del día 11 de septiembre, y pretendemos recabar autorización de Uds. para meternos en el detalle, porque esa ceremonia tiene que ser perfecta e impecable, pensando hasta en el último e insignificante detalle, en la idea-fuerza que estamos tratando de transmitir. Nos tenemos que meter en los programas de propaganda hasta en el detalle de lo actual, para adaptarlo a la construcción del ambiente que va a dar en el 11 de septiembre, en el remate, en la culminación del 11 de septiembre para poder irle dando intensidad, y que no se revelen anticipadamente ciertas cosas que es necesario

guardar como en el teatro, para cuando se abra el telón.

Todos hemos oído, por ejemplo, de las renunciaciones de los miembros del Gabinete, que están a disposición de Uds. Bien, nosotros no tenemos por qué meternos más en los detalles; pero si estas renunciaciones Uds. piensan materializarlas y piensan que haya un nuevo Gabinete, o parcial, o lo que sea en relación al nuevo Gabinete, eso se podría aprovechar simbolizando, no el futuro ni mucho el presente, porque ya caemos en el 11 de septiembre y le restamos sustancia a esa fecha, pero se puede aprovechar, por ejemplo, si asume el nuevo Ministro, si se renueva parcialmente el Gabinete o si cambian a un Ministro, se puede aprovechar eso para una pequeña ceremonia en que eso sirva para hacer un recordatorio de cómo estaba el país cuando Uds. asumieron el mando, y el agradecimiento que Chile le debe a este primer Gabinete de la Junta que los acompañó en un momento muy crítico, que ha hecho cosas muy importantes para Chile, pero nada más que eso; quedamos más o menos en esa etapa. Porque todo lo interesante, todo lo medular, todo lo que tiene substancia va a venir el 11; no lo dilapidemos, no lo gastemos nada; pero que nos sirva este primer hito que podría ser, en caso que Uds. así lo piensen, un primer hito para fijar el pasado: Así estaba el país cuando asumimos, y esta gente que se va nos sacó de este hoyo, y ahora el país ha funcionado y mientras hay racionamiento de bencina en EE. UU. y en otros países, mientras en otras partes han pasado tales y cuales cosas, no obstante todo lo que encontramos en Chile, esta gente nos ayudó a llevar el país a un estado de convivencia, de andar. Eso es muy importante.

En el terreno social, Ud. tiene mucho que demostrar de nuevo, de nuevas aperturas, etc. El nuevo mapa de Chile es muy importante, porque es un nuevo Chile y un nuevo mapa de Chile, una nueva concepción, un nuevo objetivo geopolítico; algo que mostrarle a la juventud de nuevo, algo en que apoyarse; que el pasado —Europa— está en la espalda, pero el futuro está en otras áreas; hay otros objetivos. Los empresarios, con el mapa, también tienen otros objetivos de acción; los militares también; lo mismo la aviación, otra dimensión; en fin, la Marina, la Marina Mercante, la LAN, etc.

En Agricultura hay todo un planteamiento suyo de la participación o integración del país a través de la nueva estructura de tipo social. Eso es importantísimo también destacarlo en la exposición que Ud. haga, como parte social.

Ahora, el General Mendoza, en Agricultura, yo creo que es muy fundamental que en su exposición salga un concepto nuevo, un concepto distinto. Estábamos pensando y viendo, si hay un concepto erróneo de agricultura --yo soy agricultor; por eso es que encuentro que hay un concepto erróneo--, es que la agricultura en Chile ha sido una agricultura de subsistencia. En otras palabras, el agricultor ha tenido un fundo, una propiedad agrícola, pero para su familia, para los hijos. Y ahora, con el problema que Ud. tiene, General, con los asentamientos convertidos en cooperativas, es mucho peor, porque esa gente dice: Ya no trabajo más; con esto me basta; estamos bien en la cooperativa o en el asentamiento y ya no le trabajamos un cinco a nadie. Bueno, eso es fatal para el país y para el Nuevo Chile. Entonces, creo que el General Mendoza, en la parte netamente agrícola, debiera también deslizarse el nuevo concepto que es la transformación de una agricultura de subsistencia, en una economía que funciona para el país y que funciona no para alimentar a una familia, sino que para alimentar a todo el país. Y de ahí deriva la creación de la Agroindustria, del sistema tal vez cooperativo que se pretenda establecer, y todo lo demás. Ud. termina la reforma agraria después de un gran esfuerzo. Y ahora, cómo organiza la agricultura para que deje de ser, como en el pasado. Ahí hay que criticar una vez más el pasado, para que deje de ser como en el pasado una agricultura de mera subsistencia personal que, en el fondo, le restaba bienes de alimentación a los chilenos, y la va a transformar a través de variados métodos: esto con los asentamientos; esto con la propiedad privada; esto con la política de fertilizantes, de créditos, etc.; planes de fomento, etc. Con todo esto, Ud. la va a transformar en una economía que va a producir no para una familia determinada, sino para todo el país, como una industria eficiente complementada con agroindustrias, etc. Eso es muy importante: que a través de la exposición de Uds. surgen conceptos e ideas-fuerzas que simbolizan esta gran idea-fuerza que tenemos, que es "La Junta conduciendo al país, a un Nuevo Chile, construyendo", y para eso hay conceptos nuevos aquí, conceptos nuevos allá, y, naturalmente, toda la concepción explicada por el Presidente.

Pensamos que eso es muy, muy importante.

Otra cosa que Ud. podría hablar, Almirante, en la parte económica, y que es otra posibilidad grande de recursos, es sobre la exportación de vinos. Hay ahí una cosa dramática que abrir, pues eso está cerrado o semicerrado, que el Chile tradicional nunca entendió. ¿Sabe cuántas hectáreas tiene el Cha-

teau Lafille, que es la principal Viña exportadora de Francia del mejor vino del mundo? Treinta hectáreas. Contrata caldos de otras partes, pero lo principal es la técnica y el espíritu empresarial. Es muy importante y nos permitimos hacer esta su gerencia.

Hemos estado muy de acuerdo en que realmente, en los respectivos campos de acción, desde el Presidente de la Junta hasta cada uno de los responsables de esto, haya ideas-fuerzas en cada uno.

La principal idea-fuerza la expone el Presidente, evidentemente, y es la construcción del nuevo país. Pero, entonces, los miembros de la Junta, cada uno en los niveles de su competencia, expone ideas-fuerzas subsidiarias y cosas que concretizan la construcción y el esfuerzo constructor de esta nueva sociedad.

Eso puede producir un gran impacto. Esto no sirve de nada si nos transformamos en Wagner y en grandes directores de orquesta, y hacemos una cosa muy espectacular, y el público queda así y en el extranjero también hay impacto y todo lo demás. No nos sirve incluso de nada, y hasta eso llega mi exageración: no nos sirve de nada si no hay lo que los ingleses llaman el "follow-up", la continuación. No hay nada en la vida que sirva de nada, lo sabemos muy bien, si no hay la constancia, la persistencia en el esfuerzo, y eso todavía es mucho más evidente en el campo de las imágenes públicas y en el campo político, donde el hombre que realmente no tiene resistencia, tenacidad y persistencia, no la consigue, como se dice. Por todo esto, eso es muy importante. Me parece que no nos sirve de nada el 11 de septiembre si no tenemos la continuación, la persistencia, el follow-up. Junto con esto, pensando en el 11 de septiembre, tendríamos que poner al psicólogo y al sociólogo Sr. Tuane y a todos los demás o a todo el equipo del Gobierno, a que se olviden después de todos estos programitas en que están y se adaptan a esta nueva visión geopolítica de Chile y, entonces, recorran el abanico, el Follow-Up del 11 de Septiembre y empiecen a esquematizar las ideas, los conceptos políticos, estadistas del Presidente; qué follow-up tienen; qué va a hacer el Presidente después de eso. Porque eso tiene que seguir y acrecentarse y darle huasca. Naturalmente, los publicistas, los relacionadores públicos y los propagandistas tienen que hacerle todo un calendario, toda una serie de proposiciones

para realizar lo que Ud. diga, en el país y en el extranjero. Es to no puede desvincularse de conceptos que se den a las Embajadas. El Ministro de RR. EE., que anda por aquí en relación a la imagen pública, tiene que integrarse, porque los conceptos que se digan en todos estos discursos tienen que procesarse, tan to para Ud., tanto para Ud., y esto tiene que sistematizarse. Y al Ministro de RR. EE. le van a tocar una serie de actividades, porque tiene que informar a las Embajadas, subrayar los puntos importantes, dar instrucciones a los embajadores de que pesqui- sen periodistas amigos y los instruyan, en fin, toda una serie de relaciones públicas necesarias. Y si ^{lo} no/hacemos, vamos a per der el 11 de septiembre, y ya nos hemos puesto muy cicateros en este empleo y en esta optimización de recursos. El 11 de sep- tiembre es para nosotros una inversión muy grande. Si no lo aprovechamos, estamos haciendo una mala inversión.

Es imprescindible la acción del Ministro de RR.EE. en eso; que el Ministro entre a formar parte del equipo en lo que se refiere a esto. Es imprescindible, también, que todo el aparato de Gobierno se imbuya de esto. El Ministro de Economía, por ejemplo, tiene que relacionar su acción con todos estos con ceptos y tiene que seguir explotando los conceptos que Ud. ha dicho. No puede el Ministro de Economía salir a terreno sin de jar de explicar las cosas que Ud. ha dicho, no ya en un terreno de estadista, sino de hombre que está conversando con el pueblo, cosa que Ud. no puede tenerla por el marco mismo que va a tomar la ceremonia del 11.

Lo mismo le pasa el General Leigh con toda su par- te social. Sus colaboradores, Ministros, etc., tienen que tra- ducir esos conceptos; los periodistas igual, tanto en lo nacio- nal como en el extranjero. Eso es lo que, a la larga, nos va a cambiar la imagen en el extranjero, y eso es lo que nos va a afianzar la buena imagen interna.

El General Mendoza la misma cosa. Tanto ^{en} los secto- res privados como el sector público, nacional y extranjero, tiene que destacar mucho el campo agrícola, porque en el campo agríco- la hay grandes posibilidades nacionales e internacionales, y hay muchas firmas que se interesan en esas cosas. Entonces, Ud. tie ne muy buenos cebos que lanzar con una formulación de este tipo político.

Entonces, en síntesis, para no cansarlos —sé que han estado muy ocupados—, creemos nosotros que, como en todo

teatro --y esto es teatro; así es la política: es teatro--, los grandes actores y los únicos actores son Uds., lo repetimos, lo único que importa; ése es el elenco. Y en este teatro hay una aparición de los actores, dramática, impactante, el 11 de septiembre, fecha simbólica, histórica. Para eso preparémonos, pero no caigamos en el error de que vamos a borrar las calles que llevan a ese teatro principal; aprovechemos las calles existentes, pero pavimentémoslas, preparémoslas, pongamos alguna alfombra. Eso lo debe hacer la propaganda actual readaptada por nosotros. No caigamos en el error --y en eso, si no están de acuerdo, por favor conversémoslo para llegar a un acuerdo; pero nosotros estamos muy firmes en considerarlo-- de desaprovechar lo actual, por las razones ya dadas: primero que todo, significa la pérdida de una inversión; segundo, desconcierta al público que ya está recibiendo ciertas imágenes --buenas o malas, pero imágenes al fin-- que tienen progenitores. Entonces, no conviene, ni para los progenitores ni para los que están recibiendo las imágenes, cambiarlas bruscamente. Vámoslas adaptando para la mayor gloria del 11 de septiembre y de lo que eso va a significar.

Para eso, necesitaríamos imponernos al detalle, contando para ello con la respectiva autorización, de las campañas de propaganda actualmente en marcha. En eso somos brutalmente fregados, porque tenemos la experiencia empresarial. Por ejemplo, si deseo una campaña para vender un producto y el publicista me dice: Ya, lo voy a hacer así y asá; ésa es la primera conversación. Pero la segunda conversación ya se hace con los planos, los mapas, los dibujos, la firma y el texto, y no se lanza la campaña hasta que no está absolutamente de acuerdo con las comas y los puntos. Y eso, en las campañas políticas, es la misma cosa; porque un productor de éstos que no tiene por qué saber más, puede terminar con los más altos ideales por un error tonto.

Entonces, por eso nuestra insistencia en que tenemos que conocer hasta el último detalle la propaganda de Gobierno que está orientada ahora y que, evidentemente, no tenía el mismo objetivo que nosotros les estamos planteando, en la primera reunión que tuvimos con Uds., y ahora, en este momento. Eso, por un lado.

Necesitamos también, Presidente, que salga el nuevo mapa de Chile. No todavía, pero que Uds. lo tengan listo, porque eso tiene que coincidir también con el 11 de septiembre.

SECRET

Ojalá se pudiera; sería muy importante que hubiera una visualización de este nuevo mapa; que se pudiera contar con un símbolo físico de este nuevo país que Uds. están construyendo y por construir. Eso es muy importante.

Necesitamos algunas cosas también. La primera vez que hablamos con Uds. la semana pasada, estábamos de acuerdo en que hay dos grandes organismos ejecutivos aquí: uno, la Secretaría de Informaciones y Comunicaciones Sociales, el Coronel Virgilio Espinoza, y otro, el Asesor Cultural del Gobierno.

El Asesor Cultural de Gobierno es nuestro embajador de blanco, que vende la imagen de la Junta con una tarjeta impecable que es la cultura; paloma blanca, insospechada. Nadie piensa que hay una persona que puede introducir ideas de tipo socio-político, de guerra psicológica, etc., con esa catadura: la Cultura, con C mayúscula. Entonces, mientras más C mayúscula sea, mejor es como embajador.

Entonces, a ese hombre invístanlo con todos los paramentos, como lo hacían las tribus antiguas. Por algo les ponían plumas y todo lo demás. Invístanlo con todos los paramentos del caso. Que sea el Asesor Cultural, con A y C mayúsculas; que tenga un rango respetable, y que le permita entonces a ese hombre hacer toda la concientización —perdonen la palabra, pero es muy descriptiva—, la concientización del país que es necesario hacer. Ese hombre tiene funciones específicas que también señalamos —y si no están de acuerdo, por favor conversémoslo en algún momento oportuno—, que son: relacionador público del Gobierno; el nuevo vocabulario chileno, sustitutivo del marxista; el adoctrinamiento de Chile, para llenar el universo cultural chileno, que estaba inundado con la letrina de "Clarín" y de las demás porquerías, con nuevos símbolos. Ahora tenemos todo lo posible para eso; bien, adoctrinemos a Chile con los nuevos conceptos, aprovechando todo lo que existe; aprovechando la ausencia de oposición y aprovechando una figura que se puede intercalar ahí sin despertar ninguna sospecha, como es lo cultural.

No es que tratemos de endiosar a un hombre. Acordémonos que la gente de Gobierno es solamente instrumento de Uds., y que sirve en la medida en que sea buen instrumento. El violinista Jascha Heifetz usa su violín mientras sea bueno, y después, se desprende de él. Esto es lo mismo. Yo no estoy abogando por ninguna persona, sino que creo que, como símbolo, el Ase-

sor Cultural es una buena imagen de esto y tiene que hacer esta tarea. En la medida en que la haga bien, sirve; si no, no sirve. Como Mahlraux, en Francia, a quien De Gaulle usó en forma infinitamente útil y eficiente. De Gaulle lo distinguió mucho; incluso, lo sentaba a su derecha, y tan es así, que la gente, primero que todo, adornó a De Gaulle con una serie de virtudes culturales y, en seguida, ese hombre proyectó a Francia con una imagen que, si lo hace en otra forma, no habría podido proyectarse; como la Mona Lisa, el viaje a EE. UU., y todo lo demás.

Las Casas Culturales es otra cosa importante que el Asesor Cultural debe hacer; porque las casas culturales, dentro de su plan social, son un gran lugar de encuentro de la juventud, de la mujer, de todo lo más valioso de Chile, con los valores simbólicos; y es un buen instrumento de comunicación del Gobierno con la masa popular; sobre todo con la gente joven y la mujer. Eso faltaría, y creemos que es indispensable y son nuestras herramientas de trabajo, y que deben ser tal vez lo más inmediato posible, dentro de lo que se pueda.

Lo otro es la Secretaría de Informaciones y Comunicaciones Sociales. Nos hemos formado muy buena opinión del Coronel Espinoza. Es un hombre muy eficiente, muy ejecutivo. Hay algunos detalles que faltan, etc. Los conversaremos con Ud. en su oportunidad, porque son detalles y no hay necesidad de aburrir a los demás.

Este sería el planteo general. No sé si necesiten más información.

El señor Presidente de la Junta: está perfectamente claro. Este período desde el 12 de julio hasta el 11 de septiembre sería una preparación suave. Pero eso tiene que obedecer a una planificación que se esté llevando a efecto.

Que se estaba llevando a efecto, pero que no tenía el objetivo nuestro. Y ya no podemos revisar lo que hay para mañana ni para la semana subsiguiente; pero en 10 días más sí, y cambiarlo, sin que deje de salir el "Irresponsable", porque ya la gente se habituó a eso, pero cambiando el tono y llevándolo a esto que se ha hecho.

El señor Presidente de la Junta: Hay también aspectos negativos. Por ejemplo, lo que se publica respecto al marxismo. El chileno tiene una idiosincrasia muy especial. A la larga va a decir: bueno, y que hay con esto; hasta cuándo. Y se va a cansar.

SECRETO

En vez de eso, que muestren ahora como están los al macenes, abarrotados de mercaderías.

Estábamos conversando sobre el alza del gas. El alza del gas es impactante. A todos nos ha llegado con sorpresa. Pero, por qué el alza del gas se ha hecho así? Porque, por ejemplo, la podríamos haber hecho en forma distinta. Podría haber salido, por ejemplo, como conversábamos hace un minuto, el responsable ejecutivo del alza del gas --porque no es ninguno de Uds. el responsable; esto, para la imagen, no puede ser nunca ninguno de Uds.; el alza del gas la hace un funcionario del Gobierno que, si está mal, se le echa--; entonces, el funcionario del Gobierno responsable, le pide disculpas al país por el alza del gas; pero lo hace y lo explica por qué lo ha hecho: que no es responsabilidad de él como funcionario de un Gobierno, sino que es responsabilidad de un pasado, y explica lo que pasó en la Cía. de Gas. Haciendo así las cosas, la gente dice: estamos embromados pagando la cuenta del gas, pero tiene claro el panorama.

El señor Alm. Merino: Es una lógica aterradora; pero, además, es irrefutable.

Y eso es vital. Pues no sacamos nada con ponernos como el avestruz, con la cabeza bajo la tierra. Si tenemos que hacer alzas, las hacemos. Por algo se estudian los problemas y se resuelven. En Brasil se hizo así, y en todos los países que han salido lo han hecho así. De manera que está perfecto, listo. Se acabó la discusión; a la acción, pero expliquémoslo.

Entonces, el responsable del alza del gas sale en la televisión, o se habla con los publicistas. Por eso, Presidente, hay que tener un calendario de las actuaciones de Uds., de aquí al 11 de septiembre, más o menos de lo que se tenga previsto. Se tiene que tener un calendario de decisiones importantes que Uds. vayan a tomar; porque todo eso lo tenemos que ir adaptando para el 11 de septiembre.

El señor Gral. Mendoza: Hay algo que valdría la pena recordar ahora mismo. Precisamente más de alguien que ha venido de afuera --llamémoslo periodista, etc.-- le ha llamado profundamente la atención que aquí en Chile no se dé culto a determinada persona, como, por ejemplo, todos creían que aquí el público y el pueblo daría culto a alguno de los miembros de la Junta y personificándolo en el Presidente. Entonces, les llama profundamente la atención de que no hay este culto a determinada persona, sino que la población confía en la Junta; no en el General fulano de tal ni en el Almirante tal, sino en la Junta, y personifica cada uno

sus simpatías, porque cada uno tiene su grupo de "fans" seguramente; pero la verdad de las cosas es que hay algo que me parece que debe ser cierto por las opiniones captadas. No sé cómo se podría conciliar una cosa con la otra.

Es perfectamente conciliable.

Lo más importante para todo el procedimiento que estamos siguiendo es que nosotros sepamos qué está pasando y qué va a pasar. Por eso hemos sido muy francos. Nosotros podemos ser útiles en la medida en que Uds. se abran; pero nosotros no estamos exigiendo apertura. Esta tiene que ser una comprensión mutua. Y yo comprendo que para un grupo de gente que no es funcionario de Gobierno es complicado, o puede ser complicado para Uds. revelar planes y cuestiones de Gobierno. Yo soy el primero en comprenderlo, y me siento un poco embarazado de tener que insistir en esto. No es por la curiosidad; por favor, entiéndalo bien. Es sencillamente para cumplir bien una función. Por eso nosotros al principio les planteamos: nosotros tenemos la idea; ejecútenla Uds. con la gente que quieran, pero si quieren que seamos nosotros, tienen que abrirse con nosotros, porque si no, es lo mismo que cuando se va al médico y se le dice: Me siento mal, pero hasta aquí no más le digo. Estamos embromados; no podemos avanzar.

El señor Presidente de la Junta: Pero Ud. tiene ahí las líneas generales. Y en este momento tiene orden el Comité Asesor de estudiar el objetivo nacional, porque mientras nosotros no tengamos el objetivo nacional, vamos a seguir con planes más o menos rectos, pero con ciertas limitaciones. Entonces, conociendo el objetivo nacional proyectado a 50, 60, a 100 años plazo, ya nuestra planificación irá alcanzando objetivos parciales, y todo el país se va a vaciar en el objetivo.

Sin pretender ser Nostradamus, pero más o menos con los conocimientos que ya tenemos: pueden estudiar el objetivo nacional a 50 años, y eso admite variaciones; pero su objetivo nacional ahora está fijo.

El señor Presidente de la Junta: El objetivo nacional es a largo plazo; pero hay objetivos parciales inmediatos. Por ejemplo, salir de esto, levantar nuestro pueblo, construir un nuevo país. ¿Para qué? Para alcanzar lo que tenemos a largo plazo.

Ahora, están claros los objetivos inmediatos. Para nosotros la imagen es clarísima. Ud. tiene en el rubro económico un único gran recurso, que es el cobre. Es el único gran recurso existente actual de Chile.

El señor Presidente de la Junta: Y ahora está saliendo la celulosa. En estos momentos vamos a inaugurar una planta.

Claro, pero el cobre son tales cantidades de millones. Son mil y tantos millones. Es el único gran recurso actual, presente, que a Ud. le da estatura internacional. Es lo único que a Chile le da una estructura internacional de gran potencia. Entonces, ese recurso hay que cuidarlo como a la niña de los ojos. Las demás industrias chilenas son especialmente base de sustentación social, son base de empleo en este momento, porque si a Ud. le falla la base de empleo, el cobre no se la da; el cobre emplea un porcentaje infinitamente chico de la población activa. Entonces, lo que realmente le da a Ud. como base ocupacional es el resto del sector privado. Por lo tanto, hay una gran industria que es el cobre. Las demás industrias en el presente —no le estoy hablando a 10 ó 20 años, sino en el presente— son base ocupacional principalmente. Entonces, no le pidamos al cobre base ocupacional, porque ahí nos estamos equivocando. Pidámosle que nos produzca el mayor número de divisas posible. Traigamos tecnología; abramos nuevos yacimientos aprovechando la riqueza chilena presente. Eso es una decisión clarísima. Eso es una cosa.

En seguida, el resto de la industria, base ocupacional. Si nos falla esto, al cobre no podemos recargarle los costos con mayor ocupación, sino que tiene que absorber la ocupación el resto de la industria.

La agricultura tiene un papel fundamental y es claro verlo ahora: cambiar la filosofía del empresario agrícola, llámese ese empresario agricultor privado, cooperativa o asentamiento. Hay que cambiar esa estructura y hacerla producir para el país. Entonces, eso ya está fijo. Son conceptos perfectamente claros; que tenemos claros en el país en el presente. A 50 años eso puede enriquecerse, pero la base será la misma básicamente. Se puede incorporar la celulosa. Si hay éxito con el krill, puede Ud. tener otro cobre en eso; pero nos va a ayudar a eso esta gran industria que es el cobre, que tiene importancia política, económica e internacional.

Entonces, yo veo muy claro eso. Lo que sí nos falta es, dentro de un plano de mayor modestia, conocer qué va a hacer el Presidente de la Junta, dentro de lo que se pueda saber, de aquí hasta el 11 de septiembre. Porque si Ud., Presidente, va a hacer determinadas cosas, nosotros nos vamos a permitir su-

SECRETO

gerirle determinadas cosas también, en relación con nuestra idea del levantamiento del gran escenario del día 11. Y a lo mejor nos vamos a permitir decirle: "Mire, por favor no haga esto, porque Ud. está adelantando cosas aquí; está quitándole dramatismo a su aparición del 11". O, "Adáptese a esto, porque es útil para su aparición del 11. La gran actuación es el 11". Y lo mismo para los demás miembros de la Junta. Necesitaríamos saber, más o menos, qué va a hacer el Almirante y los dos Generales, también para irse adaptando a este esquema. No revelar lo del nuevo Chile todavía, sino que hablar más del problema a que se han enfrentado; o bien, que se está saliendo hasta el momento; la comparación con el extranjero. Cosas de esa naturaleza mientras tanto. Si hay cambio de Ministerio o un nuevo Ministro, como hablábamos; en caso de que Uds. estén por decidirlo o, por último, si se confirma todo el Ministerio, sencillamente ahí se aprovecha esa oportunidad en relación a ese Ministerio que fue el Ministerio que asumió con Uds. cuando todavía había balas en Santiago, muy dramático, se hace así. Convendría recordar, desde luego, el comienzo; una idea, una imagen; que la televisión dé el juramento de ese primer Ministerio, cuando la gente llegaba desarreglada, cuando se veía que venían de esta cosa. Es muy conveniente la rememoración de eso y el contraste con la actualidad, en que ya estamos mucho mejor. Eso es muy importante; ha pasado un año y éste es el saldo; pero no descubramos todo nuestro juego, porque lo vamos a descubrir el 11 de septiembre. Preparémoslo, eso sí, como hablábamos.

El señor Alm. Merino: Estará listo también el Estatuto del Inversionista Extranjero y está en estudio la ley de todo el sistema de pesca, de toda la organización de la pesca, cosa que se hace por primera vez en Chile. Todo eso nos dinamiza mucho.

El señor Gral. Leigh: Y de aquí al 11 de septiembre seguramente ya va a haber muchos contactos con extranjeros sobre inversiones en Chile, que el día 11 se van a poder mencionar ya como proposiciones casi concretas.

Otro punto en el que conviene meditar mucho todos los conceptos que se vayan a expresar sobre él es el problema del petróleo. Creo que no nos debemos atrever a afirmar que en Chile no va a haber racionamiento, porque nos podemos amarrar las manos. Vi un télex que le llegó al Embajador de Chile en Perú, sobre la situación del petróleo en Chile, que parece que salió como informativo a todas las Embajadas, y ahí me impuse que es, en primer lugar, uno de los rubros que ha bajado en los últimos meses.

El señor Alm. Merino: Por eso tenemos el proyecto Costa Afuera, que es fabuloso. Ya están trabajándose las inversiones.

El Sr. General Leigh: Pero es un proyecto, y la producción del proyecto Costa Afuera empieza en 3 años más. Por eso digo que nosotros no nos podemos amarrar en asegurar que en Chile no va a haber racionamiento de combustible. Puede que nos veamos enfrentados a hacerlo.

El Sr. Almirante Merino: Es que nosotros tenemos que exportar bencina porque nos sobra.

El Sr. General Leigh: Perú adoptó el sistema de mantener los precios. Entonces, al mantener los precios, tuvo que entrar al racionamiento, porque Velasco Alvarado es un hombre que lucha contra toda alza de cualquier naturaleza. Mantuvo los precios; entró a un racionamiento, y es tan engorroso, que ahora tiene un problema espantoso. El racionamiento es por días.

Otra medida que creo conviene adoptar de inmediato es suprimir las cadenas nacionales que nos causan una reacción negativa.

El Sr. General Leigh: La cadena causa una reacción psicológica, en circunstancias de que la cadena sirve si la atacamos por todos lados: el Canal 7, por ejemplo, que transmita una ceremonia para todo el país, perfecto; pero, entonces, al 13 se le dice que transmita esta ceremonia en la noche, y a las radios a las 12, 13, 14. Resultado final, que hay una atomización de cadenas chicas, que le entra mucho mejor a la opinión pública la misma información, porque entra a distintas horas, pesca diferentes públicos. Y no que a las 8 de la mañana o de la noche se meta una cadena nacional. Eso hay que suspenderlo.

Otro punto que debemos entrar a considerar son los invitados extranjeros para septiembre. Nosotros de antemano sabemos que el Presidente Stroessner está invitado a asistir.

El Sr. Almirante Merino: para el 18.

El Sr. General Leigh: Eso es lo que no sé. Por eso hay que estudiar en qué día conviene invitarlo, si para el 11 o para el 18, o que tomen las dos fechas.

El señor Presidente de la Junta: No podemos juntar a los dos, porque si hay dos personas que están en una misma parte, normalmente ambas terminan enojadas y molestas con el que las invitó. Por eso, dije a RR. EE.: "Tienen que ver cuándo invitamos a Geisel, una fecha, y cuándo invitamos a Stroessner, otra fecha." Si juntamos a los dos, se pierde la finalidad y dejan de ser vedettes.

El señor General Leigh: Yo invité a A. Gilardi, pero es Ministro; tiene otro nivel. No le he fijado fecha. Quería en los primeros quince días de agosto, pero él me demostró que tenía más tiempo en septiembre. Cualquier época de septiembre lo podemos traer. Entonces, eso es lo que nos convendría ver después: si nos conviene algunos para el 11 y algunos para el 18.

Eso es, Presidente, lo que le estamos solicitando: que Uds. nos permitieran ver la lista, que para nosotros es vital, porque queremos dar nuestra opinión sobre eso.

El Sr. Presidente de la Junta: Geisel está invitado primero; posiblemente dentro del 11 de septiembre; y el otro está invitado para el 18. Yo vi en Brasil los problemas que se creaban al tener a personalidades juntas; de repente no hallaban qué hacer.

Y, además, que a cada Jefe de Estado le gusta ser Jefe de Estado y tener una atención preferente. Entonces, cometes un error psicológico al invitar a varios Jefes de Estado. El señor Gilardi podría coincidir perfectamente con un Presidente, porque, como decía Ud., no es un Presidente.

El señor General Leigh: El no tiene ningún problema porque él tiene categoría de Ministro.

El señor Presidente de la Junta: Y una persona extranjera puede estar muy poco tiempo en Santiago y después se le saca al Sur, para que conozca Aisén, etc., que les gusta mucho porque los peruanos no tienen nuestros canales, por ejemplo.

Otra cosa interesante que supe por unos amigos empresarios americanos el otro día, que son gente de confianza, así que no me estarían diciendo cosas por decir las; me dijeron que ellos tenían mala impresión de la cosa chilena por la desinformación existente, a pesar de que tienen canales financieros; pero que creían en el aspecto humano y todo lo demás. Bueno, vinieron a Chile y cuando yo hablé con ellos estaban indignados, no con nosotros evidentemente, sino que estaban indignados con su propia prensa por la desinformación que había. Les dio una reacción de desagrado profundo, porque pensaron que esa gente les está poniendo el dedo en la boca como quiere, les está falseando la realidad en muchas cosas. Entonces, eso es importante, porque les vino una reacción como de desagrado por el hecho de que hay en su prensa una desinformación y una penetración inconveniente. Desde ese punto de vista, es interesante formular invitaciones a gente seleccionada, que tenga gran impacto en sus respectivas comunidades financieras.

El señor Almirante Merino: Hoy día, el señor G. B. Wilson, Presidente de la Caterpillar, que estaba aquí, me ofreció todos los canales de televisión de EE. UU. gratis para Chile, siempre que pudiera mandar a alguien que, sin ser oficial del Gobierno, pudiera expresarse bien en inglés y se sometiera con el texto que ahí le darán a algún programa que prepararía Singer, que es dueña de Caterpillar, sin que se sometiera a sus publicistas, y lo emitiera a todo EE. UU. Y los publicistas de Caterpillar darían nada más que la materia que quieren que nosotros exponamos.

Esas son cosas importantes. Ahora, Almirante, el asunto de la Caterpillar es muy claro, y aquí se combinan los intereses, y cuando se combinan los intereses está lo mejor. ¿Qué quiere la Caterpillar? Quiere colocar maquinaria aquí. Entonces, evidentemente que va a tratar de hacer un buen trabajo, porque si nos hace una chambonada, hace malos negocios. Por eso, van a querer hacerlo muy bien, como si fuera una cosa de ellos.

El señor Almirante Merino: ¿A quién le entrego esto? Desde la próxima semana, el hombre que llegue cuando quiera. Tiene que saber hablar bien inglés, etc.

Se podría también establecer contacto con Holiday Inn, que me parece tiene algunos proyectos aquí en Chile, para que pudiera hacer propaganda en turismo, que es inocente, es como la idea del Asesor Cultural. Al hacer propaganda turística se está haciendo propaganda en abono del país, porque, por ejemplo, nadie está haciendo propaganda a Haití en este momento, ni a Argentina por la situación interna que hay. Pero si se hace propaganda a Chile, que podría ser muy espectacular, de la LAN y de Holiday Inn, que dijera, por ejemplo: "¿Quiere Ud. esquiar en verano? Vaya a Chile". Y se pone Portillo en un mapita simpático, Farellones, etc. Entonces, con eso ya nos están avalando. Hay muchas cosas que hacer, pero no los quiero demorar. El oficial que está trabajando con nosotros está trabajando bien; es eficiente.

El señor General Leigh: ¿Cuál es la campaña que sería tan mala?

Había una campaña desastrosa, que es la del disco. El psicólogo y el sociólogo nos anunciaron que estaban por hacer algo que se llama Los Principios de la Junta, en canciones. El primer lado serían canciones con los Principios de la Junta, que aparecerían subliminalmente.

El señor Presidente de la Junta: Serían como canciones de iglesia.

El señor Almirante Merino: Como las que tenía la Unidad Popular.

Y al dorso, en la otra cara del disco, salían pensamientos. Entonces, estamos en las mejores tradiciones de Mao. Es una ridiculez. A mí me dio un estremecimiento.

El señor General Leigh: A mí me trajeron las carpetas de las campañas que están apareciendo en El Mercurio. Las otras no. Me mencionaron que había 4 más.

SECRET

- 20 -

Me gustaría tomar contacto con cada uno de los miembros de la Junta para la preparación del discurso del 11 de septiembre, porque nos gustaría preparar los discursos por una sola mano.

El señor Presidente de la Junta: Creo que vamos a tener que llegar a trabajarlos aquí, en conjunto.

Jaime Guzmán podría preocuparse de la redacción. Si pudiéramos contar con él, lo dejaríamos como speech writer de esto para que haga el discurso del Presidente y de los miembros de la Junta, siguiendo las directivas que le vayamos dando, y lo vamos trabajando aquí, en un pequeño comité. Pero para eso se necesita que rápidamente se pidan los antecedentes de todos los Ministerios, cada uno de su sector, de cómo encontraron la situación al 11 de septiembre --eso es indispensable-- y los nuevos proyectos que hay, escritos en lenguaje muy sencillo para que Guzmán lo entienda bien. Jaime Guzmán no es economista, así es que por eso es muy importante que el lenguaje sea muy sencillo, 15, 16 años. Nosotros le hacemos el resto, y una vez que esté más elaborada la cosa, lo traemos aquí para trabajarlo juntos todos.

Entonces, sería el discurso del Presidente de la Junta y de cada uno de los integrantes de ella, hechos en una sola mano. Después los podemos diversificar un poco para que no se note, pero eso es lo formal. El fondo lo tenemos que tener bien precisado y, una vez que ya estemos de acuerdo, con la bendición de Uds. en eso, adaptamos inmediatamente el follow-up, la propaganda posterior, y ahí ya nosotros nos responsabilizamos enteramente. Ya va a ser una cosa producto de recomendaciones nuestras aceptadas por Uds. Hasta ese momento va a ser utilización de la actual propaganda para el 11 de septiembre.